

doi: 10.15446/fyf.v30n2.65791

CONTACTO LINGÜÍSTICO Y VARIEDADES DEL ESPAÑOL EN COLOMBIA: PERSPECTIVAS DE INVESTIGACIÓN

*John Freddy Chaparro Rojas**

Universidad Nacional de Colombia

Resumen

Este artículo tiene el propósito de plantear reflexiones que susciten futuros procesos de investigación a la luz de la exploración de fenómenos de variabilidad lingüística del español de contacto en Colombia. Para esto, se toman como referentes los trabajos del profesor Rubén Arboleda sobre el español andino hablado en el sur de Colombia y el trabajo del profesor Héctor Ramírez sobre el español de contacto en zonas de frontera. Si bien hay avances considerables en cuanto a la descripción de las variables diatópicas del español americano, es poco lo que se puede encontrar sobre los fenómenos de variabilidad y cambio producto del contacto lingüístico y los fenómenos socioculturales asociados a estos. Se busca, entonces, mostrar un campo fértil y poco explorado: la emergencia de nuevos dialectos a partir del contacto entre lenguas y entre variedades lingüísticas mutuamente inteligibles. Para ello, se presentan, de manera general, los aportes de Peter Trudgill, cuya propuesta teórica está centrada en explicar los estadios de formación de nuevos dialectos.

Palabras clave: *dialectología; español en Colombia; lenguas en contacto; sociolingüística.*

Cómo citar este artículo:

Chaparro Rojas, J. F. (2017). Contacto lingüístico y variedades del español en Colombia: perspectivas de investigación. *Forma y Función*, 30(2), 123-138.

Artículo de revisión: Recibido: 24-06-2016, aceptado: 10-04-2017

* Magíster en Lingüística de la Universidad Nacional de Colombia. jfchaparror@unal.edu.co

LINGUISTIC CONTACT AND VARIETIES OF SPANISH IN COLOMBIA: RESEARCH PERSPECTIVES

Abstract

The objective of this article is to set forth reflections that foster future research projects that explore phenomena of linguistic variability of Spanish in contact with other languages in Colombia. To that effect, the work of Professor Rubén Arboleda, on the Andean Spanish spoken in southern Colombia, and that of Professor Héctor Ramírez, regarding Spanish in contact in border zones, were taken as referents. Although considerable progress has been made with respect to the description of the diatopic variables of Spanish in the Americas, there is little to be found regarding variability and change phenomena resulting from linguistic contact and the socio-cultural aspects associated with them. Therefore, the article seeks to open up a fertile and relatively unexplored field: the emergence of new dialects as a result of the contact between languages and between mutually intelligible linguistic varieties. In this respect, the article provides an overview of the contributions of Peter Trudgill, whose theoretical proposal focuses on explaining the stages of formation of new dialects.

Keywords: *dialectology; Spanish in Colombia; languages in contact; sociolinguistics.*

CONTATO LINGUÍSTICO E VARIEDADES DO ESPANHOL NA COLÔMBIA: PERSPECTIVAS DE PESQUISA

Resumo

Este artigo tem como objetivo apresentar reflexões que suscitem futuros processos de pesquisa à luz da exploração de fenômenos de variabilidade linguística do espanhol de contato na Colômbia. Para isso, tomam-se como referentes os trabalhos do professor Rubén Arboleda sobre o espanhol andino falado no sul da Colômbia e o trabalho do professor Héctor Ramírez sobre o espanhol de contato em regiões fronteiriças. Embora haja avanços consideráveis quanto à descrição das variáveis diatópicas do espanhol americano, é pouco o que pode ser encontrado sobre os fenômenos de variabilidade e mudança resultado do contato linguístico e sobre os fenômenos socioculturais associados com eles. Portanto, procura-se mostrar um campo fértil e pouco explorado: a emergência de novos dialetos a partir do contato entre línguas e entre variedades linguísticas mutuamente inteligíveis. Para isso, apresentam-se, de maneira geral, as contribuições de Peter Trudgill, cuja proposta teórica está focada em explicar os estágios de formação de novos dialetos.

Palavras-chave: *dialetologia; espanhol na Colômbia; línguas em contato; sociolinguística.*

RETOS DE LA LINGÜÍSTICA EN EL PANORAMA ACTUAL

La comprensión del papel del lingüista en los desarrollos de la lingüística moderna exige reconocer en la historia misma de la ciencia los aportes de cada una de las escuelas que han emergido y los avances producto de la diferenciación de enfoques que buscan explicar el funcionamiento del lenguaje. Desde su nacimiento, la lingüística como ciencia ha estado en constante movimiento, debido a los distintos fenómenos lingüísticos a los que se ha enfrentado, muchos de los cuales han hecho que la estructura teórica y metodológica de la disciplina rompa los límites impuestos por las escuelas y las épocas en las cuales se erigieron.

Hoy en día abundan los manuales y textos de introducción a la lingüística y en ellos se pueden rastrear los procesos de su emergencia como ciencia, desde las gramáticas generales, la lingüística histórica o las escuelas que se desarrollaron en el siglo xx.

Las referencias a la historia de la lingüística se fundamentan en la comprensión de que

el conocimiento de los fenómenos lingüísticos es un proceso paulatino y dinámico [...] que obliga a tener presente y a respetar las líneas evolutivas y los trazados en la procura del saber y [...] conduce a la delineación de métodos, enfoques, propósitos y agrupaciones de temas, que va edificando lo que es la estructura del campo disciplinar en áreas y subáreas. (Fernández, 1999, p. 32)

Para comprender la historia de la lingüística, es necesario conocer los distintos niveles desde los cuales se abordan los sistemas lingüísticos. Las escuelas lingüísticas, con sus modelos predominantes durante gran parte del siglo xx, se centran sobre todo en la descripción de sistemas lingüísticos y postulan las reglas abstractas que los rigen. Sin embargo, estudiar una lengua desde esta perspectiva descriptiva ha dado lugar a diferentes críticas.

En su empeño por describir y formular las diferencias que distinguen unas lenguas de otras, los gramáticos formales han ignorado con frecuencia las que ya existen dentro de una misma lengua. Su estrategia de investigación ha sido asumir la homogeneidad en vez de la diversidad dentro de la misma comunidad de habla. (Duranti, 2000, p. 83)

Los estudios que describían las lenguas como sistemas abstractos, aislándolos de la realidad en la que tenían lugar como elemento de comunicación de grupos socialmente diversos, cedieron espacio a aquellos que las concibieron como sistemas heterogéneos, cambiantes y fuertemente relacionados con las características culturales de las sociedades que las hablan. En esta línea, un enfoque de investigación que desconozca la variabilidad

«inevitablemente conduce a la omisión de algunos de los aspectos más complejos e interesantes y [...] supone la pérdida de oportunidades para un mayor progreso teórico en este campo científico» (Hernández, 1999, p. 40). A este respecto, Peter Trudgill afirma:

One of the main factors that has led to the growth of sociolinguistics research has been the recognition of the fact that language is a very variable phenomenon, and that variability may have as much to do with society as with language. (Trudgill, 1983, p. 21)

Reconocer la diversidad de fenómenos lingüísticos en la actualidad conduce a contemplar la teoría lingüística general en el marco de los desarrollos disciplinares más recientes y de naturaleza aplicada. Desde este enfoque, se debe abordar la realidad social que viven hoy países como Colombia, cuya situación política y cultural en los últimos años ha hecho que el panorama lingüístico alcance nuevas configuraciones, como se evidencia en el nacimiento de variedades diatópicas y, junto a estas, procesos de asimilación de lenguas minoritarias a causa de la desigualdad social que experimentan sus hablantes.

La situación de Colombia está revestida de diversos fenómenos históricos, sociales y políticos que se particularizan en cada lugar a lo largo y ancho del territorio. Los contactos tempranos entre pueblos con distintos orígenes, los desplazamientos poblacionales entre zonas rurales y hacia las ciudades, la colonización, la incidencia de los medios de comunicación, por citar algunos, han producido fenómenos sociales y lingüísticos importantes. La responsabilidad de la lingüística en este escenario es describir dichos fenómenos y dar buena cuenta de las razones sociohistóricas que los ocasionaron.

Ante esta realidad, tanto el panorama social como los desarrollos interdisciplinares marcan un derrotero importante por el cual conducir los estudios del lenguaje en la actualidad. Los fenómenos de variación y cambio del español en Colombia producto del contacto, sus causas y consecuencias, han sido un campo poco explorado. Por tanto, los interesados en la diversidad lingüística deben asumir la descripción y explicación de las dinámicas lingüísticas y culturales generadas por los rápidos cambios sociales que vive el país, dada su condición política interna. Para esto, deberán abordarse las vertientes interdisciplinares cuyos avances brindan herramientas de valor para la comprensión del panorama lingüístico colombiano actual.

LAS DINÁMICAS DEL ESPAÑOL EN COLOMBIA

El español presenta una gran variabilidad. Su exposición a escenarios lingüísticos y culturales diversos ha hecho de esta lengua un código que presenta características particulares en cada comunidad de habla que la usa como primera o segunda lengua.

Sin embargo, esta variabilidad no ha sido suficientemente reconocida. Según Lope Blanch, se ha tenido una visión un tanto distorsionada de lo que se ha llamado *español de América*: «No obstante lo mucho que, sin duda, ha progresado durante los últimos lustros nuestro conocimiento de las modalidades lingüísticas hispanoamericanas, sigo pensando que muchas de ellas son aún solo parcialmente (cuando no erróneamente) conocidas» (Lope, 2000, p. 81). Hablar del español de América, y de las posturas que se adoptan sobre su uniformidad, «simplifican [...] en gran medida la realidad lingüística americana, cuando no la deforman y aún la alteran radicalmente» (Lope, 2000, p. 85). Al respecto, Donadío (2005, p. 84) reconoce «la necesidad urgente de emprender estudios rigurosos y confiables que permitan desvirtuar ideas sesgadas, ampliar la visión sobre lo que implica el americanismo y la división dialectal».

La amplia gama de variedades del español en América se debe a diversos factores lingüísticos y extralingüísticos. La llegada de la lengua de la Península al territorio americano suponía ya un proceso de koineización, a razón del contacto entre diversas variedades de lengua que tuvo lugar antes de su llegada al continente (De Granda, 1994), y que muestra en alguna medida que la exposición de una lengua a factores sociales puede impactar su estructura y generar posibilidades de variabilidad y cambio.

No es nuevo afirmar que, en Colombia, la gran diversidad dialectal obedece, en gran parte, a la diversidad de lenguas habladas en este territorio, con las cuales el español ha entrado en contacto. Dadas las condiciones sociales y culturales de Colombia, es común que estos sistemas tengan un estatus diferenciado, lo que explica que los procesos de asimilación hayan hecho que el español se imponga y desplace a las lenguas nativas. La desaparición de las lenguas, cuando se da el caso, no implica que se borre todo rastro de su existencia: si bien las condiciones sociales de las comunidades hablantes no favorecieron su supervivencia, estos códigos dejan una huella lingüística importante en la lengua que se ha impuesto.

Montes (1995) agrupa los factores de incidencia del cambio del español en Colombia así: indigenismo, afronegrismo, extranjerismos de origen europeo y desarrollo interno¹.

De estos, los tres primeros obedecen a fenómenos de contacto lingüístico y el cuarto a las dinámicas internas de la lengua. Sin embargo, en esta clasificación no se profundiza en la descripción de los factores extralingüísticos que inciden en el cambio.

1 Si bien estos fenómenos de transferencia son de suma importancia en la comprensión de la realidad lingüística del español hablado en Colombia, no me detendré en ellos porque no son objeto de este ensayo.

Aunque Montes (1995, p. 157) reconoce que «el contacto de los españoles con las realidades de América por medio de las lenguas indígenas produjo necesariamente el préstamo de voces de estas lenguas para cosas desconocidas por los europeos», es poco lo que se conoce a niveles estructurales como la fonética o la morfosintaxis:

Son poquísimos los trabajos que analizan de modo general el elemento indígena en el español de Colombia. Y la mayoría de ellos son simples listas de palabras, a veces sin ninguna crítica ni indicación de las fuentes que permitan asegurar la procedencia del supuesto indigenismo de una lengua determinada. (Montes, 1997, p. 34)

Por supuesto, no se desconoce la importancia de los estudios sobre la variación diatópica en Colombia, los cuales se han centrado en grandes áreas dialectales, clasificadas por Montes (1982) en dos superdialectos: el costeño y el andino. En el primero de ellos, Montes identifica las isoglosas de fenómenos fonéticos como la aspiración o pérdida del fonema alveolar fricativo sordo /s/ al final de la sílaba, la pérdida de /t/ o /l/ al final de palabra o la velarización del fonema /n/. El segundo comprende rasgos como el mantenimiento de la oposición de los sonidos aproximante lateral sonoro /ʎ/ y fricativo palatal sonoro /j/. Adicionalmente, este autor tiene en cuenta el componente léxico–semántico, que sirve para identificar dialectos o subdialectos dentro de estas grandes zonas dialectales.

La dialectología, que en principio es la que investiga los fenómenos de variación, recibe fuertes críticas, sobre todo por parte de la sociolingüística. Petyt (1980, citado en Moreno, 1990) las clasifica en dos: las de fiabilidad, porque los datos recolectados se obtienen de muestras que no son representativas, o porque los datos provienen de un solo hablante; y las de validez, por la falta de adecuación de técnicas como la encuesta y los cuestionarios, o por el tiempo destinado a la investigación (Moreno, 1990).

Las críticas hacia la dialectología predominante a mediados del siglo xx hicieron que los estudios sobre variación lingüística fueran desarrollados por la sociolingüística, que, no obstante, se nutre de los mismos estudios dialectológicos y, en ocasiones, los complementa. Esto es relevante si se tiene en cuenta que el componente metodológico que la sociolingüística estructura provee un amplio rango de posibilidades en la recolección de los datos y en su análisis, de tal manera que da cuenta de fenómenos lingüísticos relacionados con las características sociales, culturales e históricas que tienen lugar en una comunidad de habla.

Como se mencionó anteriormente, hasta el momento son pocos los estudios descriptivos de las variedades del español en Colombia producto del contacto. Quizás el más importante es el llevado a cabo por el profesor Rubén Arboleda sobre el *español andino*,

cuya denominación se refiere al español producto del contacto con el quechua hablado desde el norte de Argentina hasta el noroccidente de Colombia, vasto territorio que coincide con la expansión del imperio Inca. En el caso de Colombia, se extiende una subvariedad en las áreas de los departamentos de Nariño y Putumayo (Figura 1) (Arboleda, 2012).



Figura 1. Sur Occidente de Colombia, Departamentos Nariño y Putumayo

Fuente: Instituto Geográfico Agustín Codazzi (<https://goo.gl/xqzaVQ>)

En Nariño, esta variedad es hablada sobre todo por monolingües en español, y en Putumayo es hablada, adicionalmente, por bilingües inga-español y kamsá-español. Es de suponerse que, en el caso de los bilingües, los rasgos de sustrato quechua en el español provienen de contactos anteriores, aunque no se descarta el hecho de que en la actualidad la lengua inga refuerce o produzca nuevos fenómenos de contacto (Arboleda, 2012).

Como es predecible, tanto el español como las lenguas indígenas habladas por los bilingües en la región de Nariño no son homogéneas y sus características dependen de otros factores sociales, entre los que el profesor Arboleda (2012) tiene en cuenta: la edad, la escolaridad, la actividad desempeñada, la permanencia en la región y el lugar de residencia en relación con el casco urbano. Estos factores sociolingüísticos no suelen contemplarse en los estudios dialectológicos, pero referencias como las anteriores dan luces acerca de futuras investigaciones que deben llevarse a cabo.

Otro trabajo, también reciente, que involucra los fenómenos de variación y cambio producto del contacto del español con lenguas indígenas es la investigación que llevó a cabo Héctor Ramírez (2009), en donde analiza las variedades del español hablado por bilingües español-wayúu en La Guajira; español-sikuani, en el Vichada; y español-tikuna y otras lenguas indígenas, en el Amazonas (Figura 2).

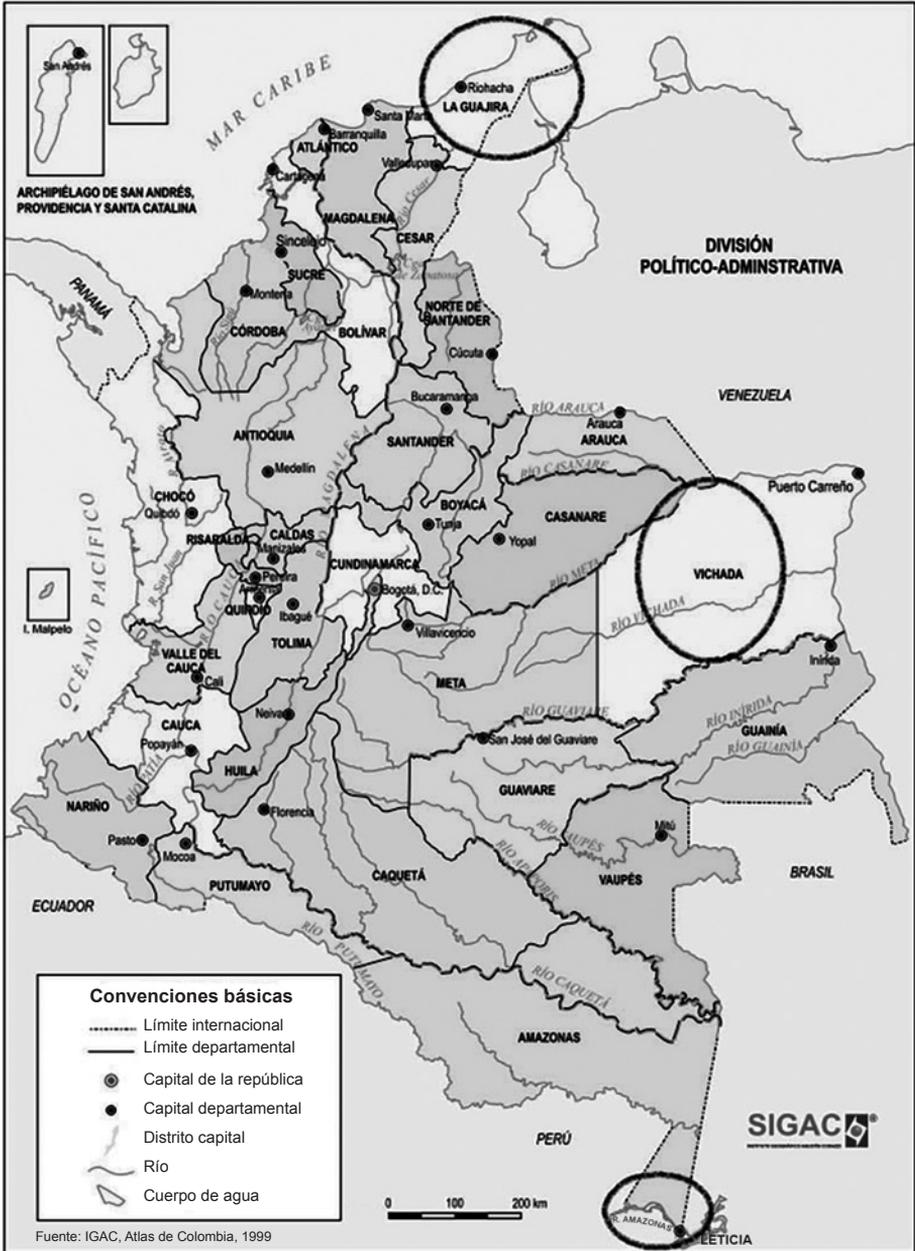


Figura 2. Zonas de contacto lingüístico

Fuente Instituto Geográfico Agustín Codazzi (goo.gl/JW7yEU)

Ramírez (2012) clasifica los fenómenos de contacto así:

1. Fenómenos, sobre todo, de inconcordancia lingüística (género y número), que no son producto de interferencias lingüísticas, sino de la simplicidad gramatical de lo que llama «*interlecto pidginizado*, variedad que designa los estadios iniciales del aprendizaje de una segunda lengua» (Ramírez, 2012, p. 675).
2. Fenómenos que «tienen visos de causalidad en las lenguas indígenas en contacto» (Ramírez, 2012, p. 676). Estas interferencias tienen lugar en el habla interlectal de bilingües dominantes en la lengua indígena. «Desaparecen radicalmente de la población urbana y en las generaciones jóvenes [...] en consecuencia no se deben entender como rasgos característicos de una variedad diatópica [...] se trata de interferencias transitorias» (Ramírez, 2012, p. 676). Entre dichos fenómenos, se encuentra la omisión de los artículos, la omisión de verbos copulativos, las referencias a eventos pasados usando formas verbales en presente, entre otros.
3. Fenómenos que no corresponden a interferencias lingüísticas, sino que: «se trata de rasgos dialectales de la región, presuntamente difundidos desde la zona andina por procesos coloniales desarrollados especialmente durante la bonanza cauchera desde la segunda mitad del siglo XIX. Estos rasgos proporcionan un atractivo sabor andino al habla amazónica y le aportan un discreto aroma a quechua en tierras no nativas [...]» (Ramírez, 2012, p. 682).

El trabajo de Ramírez (2009) es importante para el reconocimiento de la realidad lingüística del país y proporciona un marco referencial significativo, porque destaca diversos fenómenos que pueden producir cambios estructurales en la lengua española. No solo muestra que hay una incidencia lingüística importante de otros códigos con los que ha convivido el español, sino que da cuenta de las posibilidades del nacimiento de nuevos dialectos con características estructurales particulares, según la zona y la diversidad lingüística circundante.

Ramírez (2009, 2012) no solo describe las características lingüísticas del habla de individuos bilingües en zonas de contacto, sino que las explica aludiendo a elementos que llama, citando a Weinreich (1974), «factores condicionantes», entre los cuales se encuentran: «aptitud para el aprendizaje de lenguas, su proficiencia, edad y orden de aprendizaje. También se encuentran factores sociales como las divisiones de los grupos, la estandarización lingüística, el prestigio de las lenguas, las funciones de las mismas y su presencia en la escuela» (Ramírez, 2012, p. 689).

Los estudios citados son apenas una pequeña muestra de la rica diversidad de fenómenos sociolingüísticos que se deben explorar en Colombia y constituyen una guía para fomentar su investigación, con miras al reconocimiento de la realidad cultural del país.

DIALECTOS EN CONTACTO, UNA TAREA PENDIENTE

Hasta el momento, se han citado trabajos sobre dialectología del español y lenguas en contacto. Sobre este último tema, Uriel Weinreich (1974), con su obra cumbre *Lenguas en contacto*, sienta las bases para hablar de fenómenos que pueden afectar las características estructurales de dos lenguas cuando son habladas por un mismo individuo. En términos similares, Peter Trudgill (1986) escribe: «The present book is similarly interested in the way in which contact may lead to change. However, it deals not with languages but with dialects in contact, by which is meant contact between varieties of language that are mutually intelligible» (Trudgill, 1986, p. 1).

A este panorama, se suma la posibilidad de que un sistema lingüístico cambie debido al contacto entre variedades de una misma lengua. En su trabajo, Ramírez (2009) reconoce que el español andino tuvo una incidencia importante sobre el español del Amazonas, debido al contacto poblacional en la época de las caucherías; y en la actualidad, por las densas redes de contacto que mantienen las personas que habitan la región fronteriza de Colombia con Perú. Se trata de una variedad diatópica que comparte características particulares con otra variedad del mismo tipo, que antes estuvo en contacto con una lengua indígena, el quechua.

El anterior es solo un caso que se enmarca en situaciones históricas y sociales que producen el cambio de la lengua y el nacimiento de nuevos dialectos, a causa del contacto entre lenguas y, posteriormente, entre dialectos. Ramírez (2009) fundamenta su trabajo en la hipótesis que llamó «de difusión de rasgos andinos a la Amazonia», en la que argumenta el influjo del español andino sobre el hablado en el Amazonas, que denominó *andinoamazónico*:

podemos encontrar en el habla rural y urbana de Puerto Nariño, en la rural de Leticia y en algunos residentes de esta ciudad, fenómenos de impronta andina como la variación en el uso de pronombres objeto, el posesivo superfluo y doble posesivo, un orden alterado de los constituyentes oracionales y modalización epistémica mediante el verbo *decir*, entre otros identificados ya para el español andino [...]. (Ramírez, 2009, p. 200)

Trudgill y Kerswill (2005, p. 196) definen la formación de nuevos dialectos como «the emergence of distinctive, new language varieties following the migration of people speaking mutually intelligible dialects to what, to all intents and purposes, is linguistically “virgin” territory». Según Trudgill (2004) y Trudgill y Kerswill (2005), la formación de nuevos dialectos consiste en cinco procesos claves:

1. *Mezcla*: «Mixing refers to the coexistence of features with origins in the different input dialects within the new community, usually because speakers have different dialect origins» (Trudgill & Kerswill, 2005, p. 197).
2. *Nivelación*: Trudgill y Kerswill (2005, p. 198) la definen con una cita de Dillard (1985) así: «Dialect leveling is the process of eliminating prominent stereotypable features of differences between dialects. The process regularly takes place when speakers of different dialects come into contact, such as in migration».
Dentro de esta nivelación, se da también un proceso de simplificación, que se refiere a «either an increase in regularity or a decrease in markedness» (Siegel 1985, citado en Trudgill & Kerswill, 2005, p. 198). La marcación tiene que ver con las características más sobresalientes de la variedad lingüística que sirven como índice de identidad, o que están directamente relacionadas con el habla de ciertos grupos sociales. A este proceso de mezcla, nivelación y simplificación también se le ha llamado *koineización*. En la mayoría de los casos, esta forma estereotipada se relaciona con un grupo social estigmatizado o de poco estatus. Estos mecanismos son explicados con la teoría de la acomodación de Giles (1974, citado en Hernández, 1999) que se detalla más adelante.
3. *Desarrollo interdialectal*: «Dialect forms can be defined as those which were not actually present in any of the dialects contributing to the mixture but which arise out of interaction between them» (Trudgill & Kerswill, 2005, p. 199).
4. *Redistribución*: después de que se ha dado el proceso de koineización, algunas variantes de la mezcla original pueden sobrevivir. Allí es cuando la redistribución ocurre. Entonces, las variantes de dialectos regionales se pueden volver variantes sociolectales o estilísticas (Trudgill & Kerswill, 2005).
5. *Focalización*: «Is the sociolinguistic process by means of which the new variety acquires norms and stability» (Trudgill, 2004, p. 198). Cuando se da este proceso, normalmente, los hablantes de determinada variedad se perciben como miembros de una comunidad de habla.

Los procesos citados implican tres etapas fundamentales que se evidencian en las primeras tres generaciones de los hablantes que constituyen una comunidad (Trudgill, 2004): la primera involucra a los adultos migrantes o que entran en contacto con una nueva variedad, sin que ello implique desplazamiento (puede ser por causa de las redes sociales). Se trata de la primera generación, en la que se da una nivelación rudimentaria (mezcla). La segunda etapa involucra los primeros hablantes nativos, en los cuales se presenta una variabilidad extrema adicional a la nivelación. Finalmente,

la tercera implica las generaciones siguientes, en las que ocurre la nivelación, la focalización y la redistribución.

Cuando un individuo o un grupo de personas se desplazan hacia zonas en las que entran en contacto con un grupo con características culturales y lingüísticas diferentes, pueden atravesar por un periodo de adaptación al nuevo entorno en el que convivirán, sobre todo si el grupo receptor tiene más estatus, como sucede con la mayoría de las personas que migran a las ciudades con fines fundamentalmente económicos, o en el contexto del desplazamiento forzado que ha caracterizado a Colombia en las últimas décadas.

Estos individuos, que pueden estar bajo presiones sociales, a menudo buscan acercarse a las características del grupo con el cual conviven. Ello implica un proceso de elección de formas de habla relacionadas con los miembros de la comunidad receptora. Esta idea está amparada en la *teoría de la acomodación lingüística* de Giles (1974, citado en Hernández, 1999), y en la que Trudgill fundamenta varios de los procesos involucrados en su propuesta teórica.

Esta acomodación se puede dar a partir de dos procesos fundamentales: convergencia y divergencia. El primero «permite a un hablante adaptar sus modelos de habla en la dirección de los del oyente reduciendo la diferencia si lo que desea conseguir es su aprobación social». El segundo «permite a los hablantes disociarse mutuamente o mostrar desaprobación del otro» (Hernández, 1999, p. 70).

El modelo de Trudgill serviría para explicar, en gran parte, los fenómenos lingüísticos que tienen lugar en los procesos de desplazamiento y contacto poblacional dentro del territorio nacional. En nuestro contexto, por lo general, quienes se desplazan desde sus lugares de origen se constituyen en grupos o individuos cuyas acciones, en parte, están dirigidas a integrarse a la comunidad a la que llegan. En el escenario lingüístico, es aquí donde se dan los procesos de mezcla, nivelación y simplificación. En esta etapa, tienen un papel determinante las actitudes hacia los migrantes, ya que estas pueden facilitar el nacimiento de nuevos dialectos y de procesos de desdialectización (asimilación lingüística por un dialecto de más estatus), así como la difusión de fenómenos lingüísticos o, incluso, la desaparición de posibles variedades de contacto.

Una vez ocurre la koineización (mezcla, nivelación y simplificación) y emerge una variedad interdialectal, según sean los factores sociales a los que se enfrenten el o los individuos, se da el proceso de focalización. Y según varíen las características sociales de los individuos o se tejan diversos tipos de redes sociales, tendrá lugar el proceso de redistribución. Allí se encontrarán individuos con una alta variabilidad intraindividual, «los hablantes que crecen en situaciones de mezclas de dialectos es probable que muestren idiolectos con una gran variabilidad» (Trudgill, 2004, p. 105).

Ello le permite al individuo moverse en diferentes círculos (el de su familia, el de sus amistades, el de su trabajo, etc.), y en algunos casos esa variabilidad, que podría ser regional, se puede volver social. En esa medida, haría viable su estabilización como sociolecto, lo que involucra características lingüísticas de las hablas regionales. En Bogotá, por ejemplo, hay una presencia importante de variación regional en los estratos bajos, debido a los procesos de migración y desplazamiento.

El proyecto Aslec (Atlas Sociolingüístico y Etnográfico de Colombia) del Instituto Caro y Cuervo, que se encuentra aún en etapas preliminares, indaga sobre las variedades regionales que están llegando a barrios marginales de Bogotá (González & Córdoba, 2014). En sus resultados parciales, cita cómo a estas zonas arriban personas de distintas regiones del país, hablantes de diversas variedades dialectales, así como grupos de indígenas que aún hablan su lengua materna. Este tipo de rastreos sobre la movilidad de la población servirá para dar cuenta de fenómenos de desplazamiento lingüístico y para explicar las posibilidades de difusión de un cambio lingüístico.

A MODO DE CONCLUSIÓN: MIRADAS INTERDISCIPLINARIAS, UN ENFOQUE INELUDIBLE

Si bien la sociolingüística tiene un papel importante en los procesos de investigación de los fenómenos descritos, un enfoque más profundo exige una mirada interdisciplinaria que involucre recursos metodológicos y teóricos particulares que soporten una comprensión más integral.

En los procesos de descripción de las variedades del español, se debe involucrar también la descripción de las situaciones de desigualdad a las que se enfrentan los hablantes por las diferencias en las condiciones sociales. Cuando un individuo hace uso de determinada variedad diatópica, diastrática o diafásica de bajo prestigio, es muy posible que se den procesos de discriminación, dado el estatus diferenciado que puede tener un grupo social hablante de esta variedad lingüística. Esto puede conducir a procesos de asimilación lingüística y cultural. De la misma forma, podría llevar al refuerzo de ciertas características lingüísticas como parte de la construcción de categorías identitarias de un hablante como miembro de una comunidad.

Estos factores están relacionados con los que Bajtín (1981, citado en Duranti, 2000, p. 114) denominó «fuerzas centrípetas y centrífugas». Las primeras hacen referencia a «las fuerzas políticas e institucionales que intentan imponer una variedad o código», y las segundas a la situación en la que se «alejan los hablantes del núcleo común y los empujan a la diferenciación». Esta última es la que podría conducir a la construcción de la identidad como resistencia de los hablantes hacia la variedad lingüística mayoritaria

(Duranti, 2000, p. 114). Dichos fenómenos forman parte del dominio de la antropología lingüística, a la que le corresponde describirlos y explicarlos de modo que contribuya a una comprensión amplia del panorama que se presenta en este documento.

Las competencias sociolingüísticas del individuo, que le permiten adaptar su producción lingüística al entorno en el que se desempeña dentro de una comunidad de habla, tienen una estrecha relación con la creatividad del lenguaje. A partir de este aspecto, el hablante establece una relación particular con su interlocutor, pues el uso de una variedad o de otra constituye lo que Duranti denominó «indicios contextualizadores», «aspecto importante para gestionar las relaciones de poder y las dinámicas de poder en situaciones comunicativas donde un grupo minoritario se enfrenta a un nuevo grupo» (Duranti, 2000, p. 4).

El uso de determinada lengua por parte de un hablante supone, además, un grado alto de competencia comunicativa y cultural: saber qué es lingüísticamente aceptable en un escenario comunicativo concreto. Ello le permitirá moverse en diferentes círculos y lograr un grado de aceptabilidad social tal que conducirá a su integración como miembro de una comunidad de habla. En esa medida, no solo se debe analizar la variabilidad de la lengua y lo que ello supone a nivel simbólico como parte del acervo identitario de un hablante, sino que además se debe incluir en este análisis la documentación de los «progresos que se observan en la adquisición de la gramática en el contexto de determinadas prácticas sociales y de lo que significa ser un hablante competente en una comunidad determinada» (Duranti, 2000, p. 271).

Los fenómenos sociolingüísticos descritos en el transcurso de este documento son un referente de la realidad que se debe atender en el marco de la diversidad disciplinar. Si bien la descripción lingüística es importante, lo es también el reconocimiento de la variabilidad, que debe ser acompañado de la descripción y el análisis de los fenómenos sociales, políticos y culturales que hacen posible la emergencia de dichas variedades. De este modo, «la lingüística sustituye la visión monodisciplinar de su objeto de estudio por esa otra nueva mirada en la que la interdisciplinariedad [...] se hace presente» (Morín, 2006, p. 232). Contemplar la relación entre el escenario sociocultural, la estructura lingüística y el uso «podrá convertir al lenguaje en un fértil objeto de investigación [...] sin dejar de contribuir al mismo tiempo a la lingüística teórica y descriptiva» (Duranti, 2000, p. 289).

Los fenómenos de contacto lingüístico y las consecuencias sociales que se derivan de estos, que han sido poco estudiados, resultan de gran interés y constituyen un campo que merece ser abordado a partir de los desarrollos recientes de la lingüística contemporánea. Asimismo, cabe anotar que la comprensión de estos fenómenos será

posible en la medida de que el investigador se enfrente directamente a ellos. Por este motivo, es necesario propiciar el trabajo en campo como parte de la metodología investigativa y de los procesos de formación de profesionales interesados en el lenguaje. Se trata de un recurso metodológico de vital importancia, no solo porque brinda validez al proceso de descripción y análisis, sino porque, además, contribuye a una formación profesional integral.

Dada la diversidad lingüística presente en el país, resulta de gran importancia que se desarrollen procesos de investigación sobre las variedades del español en contacto y que dichas ideas se materialicen a la luz de los nuevos desarrollos de la lingüística y sus distintos enfoques interdisciplinarios, para lograr una visión más íntegra del español de Colombia en la actualidad.

REFERENCIAS

- Arboleda, R. (2012). El español andino de Nariño y Putumayo. En C. Patiño, & J. Bernal, *El lenguaje en Colombia* (pp. 109-139). Bogotá: Academia Colombiana de la Lengua, Instituto Caro y Cuervo.
- de Granda, G. (1994). El proceso de koineización en el periodo inicial de desarrollo del español en América. En J. Lüdke, *El español de América en el siglo XVI*. (pp. 87-108). Madrid: Vervuert–Iberoamericana.
- Donadio, M. (2005). Algo acerca de los americanismos y las regiones dialectales. En C. Araus Puente, *Manual de lingüística hispanoamericana* (tomo II, pp. 83-140). Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Duranti, A. (2000). *Antropología Lingüística*. Madrid: Cambridge.
- Fernández, M. (1999). *Introducción a la lingüística*. Barcelona: Ariel.
- González, M., & Córdoba, A. (2014). *Hacia la comprensión de un nuevo espacio sociolingüístico*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Hernández, J. (1999). *Geolingüística: modelos de interpretación geográfica para lingüistas*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Instituto Geográfico Agustín Codazzi. (s. f.). *Mapas estáticos nacionales*. Consultado en: <http://www.igac.gov.co:10040/wps/portal/igac/raiz/iniciohome/MapasdeColombia/Mapas/Nacionales>
- Lope, J. (2000). *El español de América y el español de México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Montes, J. (1982). El español de Colombia, propuesta de clasificación dialectal. *Thesaurus*, XXXVII(1), 23-94.

- Montes, J. (1995). *Dialectología General e Hispanoamericana*. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Montes, J. (1997). El español de Colombia y las lenguas indígenas. En X. Pachón, & F. Correa, *Lenguas amerindias. Condiciones socio-lingüísticas en Colombia* (pp. 25-84). Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, Instituto Colombiano de Antropología.
- Moreno, F. (1990). *Metodología Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- Morín, A. (2006). Interdisciplinariedad de los estudios lingüísticos. Apuntes de una reflexión. En I. González, *Lengua, sociedad y cultura: estudios interdisciplinarios* (pp. 229-239). Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Ramírez, H. (2009). *Interferencia y contacto de lenguas, español en fronteras bilingües*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Ramírez, H. (2012). El español en territorios indígenas. En C. Patiño Roselli, & J. Bernal Leongómez, *El lenguaje en Colombia* (pp. 673-693). Bogotá: Academia Colombiana de la Lengua e Instituto Caro y Cuervo.
- Trudgill, P. (1983). *Sociolinguistics: An introduction to language and society*. London: Penguin.
- Trudgill, P. (1986). *Dialects in contact*. New York: Basil Blackwell.
- Trudgill, P. (2004). *New-Dialect Formation*. Edinburgh: Edinburgh University Press Ltd.
- Trudgill, P., & Kerswill, P. (2005). The birth of new dialects. En P. Auer, F. Hinskens, & P. Kerswill, *Dialect Change. Convergence and divergence in European Languages* (pp. 196-220). New York: Cambridge University Press.
- Weinreich, U. (1974). *Lenguas en contacto, descubrimientos y problemas*. Universidad Central de Venezuela: Ediciones de la Biblioteca.